

é investigador curioso de sus usos, asegura que los Hebreos en la música del templo seguian de ordinario el canto dórico, que es uno de los mas antiguos y graves, compuesto casi todo de espondeos ó de sílabas largas, y muy propio para celebrar la magestad del Señor, que quiere que el afecto con que se le sirve vaya acompañado de temor y respeto: *Servite Domino in timore, et exultate ei cum tremore* (1). Esto era del todo conforme al gusto de los antiguos, cuya música, especialmente la religiosa, era siempre muy grave é infinitamente distante aun de la que hoy se usa en nuestras iglesias, donde suelen permitirse composiciones tan poco serias como las teatrales.

(1) *Ps. n. 11.*

## DISERTACION

SOBRE LOS

### INSTRUMENTOS MUSICOS DE LOS HEBREOS.

I.  
Del uso de los instrumentos en la música del templo.

SAN Juan Crisóstomo y Teodoreto (1), dicen que Dios permitió por pura condescendencia á los Hebreos que empleasen la música en el templo. En la ley nada se dispuso acerca de ella, y pasó mucho tiempo sin que se usase en el tabernáculo. David fue el primero que la estableció, é introdujo en el culto del Señor cantores y músicos, para avivar la devocion de aquel pueblo grosero, inspirarle amor á las santas ceremonias, y precaveerle de la supersticion é idolatría. La Iglesia cristiana en los primeros siglos, cuando estaba en todo su fervor, no empleó la música en sus asambleas, y acaso nunca la hubiera empleado, si no fuera porque la flaqueza de los fieles ha menester auxilios externos para sostenerse en la piedad, y levantar el espíritu y el corazón á Dios.

Pero todo este aparato de música é instrumentos quanto mas inferior es al culto perfecto y á la soberana pureza que Dios exige en sus siervos; tanto mas superior es á las ceremonias legales, y á los sacrificios sangrientos. Los personajes mas sabios y santos de la ley antigua, creyeron que un establecimiento tan piadoso y útil merecia su aplicacion; y el restablecimiento de la música en el templo se puso entre los principales artículos de la reforma del culto. Pero al mismo tiempo los profetas cuidaban de advertir á los Israelitas, que la justicia y la piedad eran el alma de las alabanzas que debian dar á Dios, y que sin una vida pura é inocente, sus cantos y sus instrumentos les causarian hastío: *Aufer á me tumultum caminum tuorum, et cantica lyrae tuae non audiam* [2].

(1) *Chrisost. et Theodoret. in Psal. cl.—[2] Amos v. 23.*

Despues de haber hablado en la disertacion precedente de la música de los antiguos Hebreos, vamos á examinar en esta cuáles eran sus instrumentos, cuyo punto de crítica es de admirar que se haya descuidado hasta el dia, siendo tan bello, tan curioso é interesante; pues los mas de los intérpretes y expositores, sin tomarse el trabajo de examinarle profundamente, se han contentado con decir, que habiéndose perdido enteramente el conocimiento de los instrumentos músicos de los Hebreos, es imposible sacarle de la obscuridad en que está sepultado. Mas al ménos puede hacerse ver que no son nombres de instrumentos los que se tienen por tales, y que los que lo son verdaderamente, no son tan conocidos como se piensa. En fin, si el valor de las voces hebreas no puede conocerse distintamente, ¿podrán explicarse con claridad las que se hallan en los Setenta y en la Vulgata? ¿Y no será grato á un lector exacto saber á punto fijo lo que eran el *salterio*, el *tímpano*, la *nabla*, el *sistro*, la *cítara* y la *lira* de los antiguos? Si no conseguimos dar á conocer todos los instrumentos de los Hebreos, nos li-songeamos, por lo ménos, de que descubriremos algunos, daremos conjeturas muy plausibles acerca de otros, é ilustraremos un número considerable de pasages oscuros con nuestras reflexiones sobre los instrumentos de música de los antiguos.

Antes de todo es conveniente advertir que habiéndoles venido del Oriente á los Griegos y Romanos los instrumentos de música que tuvieron, deben haber tenido mucha semejanza con los de los Hebreos, que tambien eran los mismos que los de los Caldeos, Egipcios, Fenicios y Siros. Y así por este camino no es imposible llegar hasta el origen, y hallar en los instrumentos músicos de los Griegos y Romanos la figura y el uso de los de los Judíos y Orientales. Los Griegos, siempre vanos, y siempre celosos de su propia gloria, decian que la mayor parte de los instrumentos de que usaban habian sido inventados por sus dioses ó por sus antiguos poetas. Casi nunca representaban á Apolo, á Minerva, á Mercurio y á Pan sin algun instrumento músico en las manos. Pero en la misma Escritura hay pruebas que desmienten esta falsa pretension. La religion, los dioses, la música y la poesía no son de origen griego, sino que vienen de mas léjos. Los Latinos fueron mas sinceros, pues confesaban que habian recibido del Oriente los instrumentos de música. Juvenal dice:

Jam pridem Syrus in Tiberim defluxit Orontes,  
Et linguam, et mores, et cum tibicine chordas  
Obliquas, necnon gentilia tympana secum  
Vexit (1).

Livio (2) dice que hasta despues de las guerras de los Romanos contra Antioco el Grande, no hubo en Roma aquella multitud de tañadoras, ni se habia mezclado en los convites el placer de la música.

Aun los Griegos, á pesar de su orgullo, y de su descaro en mentir, se vieron muchas veces obligados á ocurrir á otra parte para hallar el verdadero origen de los mas de sus instrumentos. A veces los hacen venir de Frigia ó de Lidia, á veces de Siria, de Egipto ó de Persia. Los Hebreos los recibieron de los Caldeos, de donde traian su

(1) *Juvenal Satyr. 3.—(2) Tit. Liv. lib. xxxix. Tunc Psaltria Sambucistriae, et convivalia ludorum oblectamenta addita epulis*

II.  
Mucho descuido en conocer los instrumentos músicos de los Hebreos.

III.  
Medio para conocer los instrumentos músicos de los Hebreos.



origen, de los Egipcios, con quienes vivieron tanto tiempo, y de los Fenicios y otros pueblos de Arabia y de Siria, entre los que se hallaban colocados por la situacion de su pais. Jamas aspiraron al honor de haberlos inventado; pero no se les puede negar el de haberlos perfeccionado, y el de haber hecho de ellos un uso santo y laudable en la celebracion de las alabanzas del verdadero Dios; prerogativa que los distingue de los otros pueblos, que aunque usaron de la música en el ejercicio de su religion, nunca fué tan constantemente, ni con tanta pompa y esmero como los Judíos.

## IV.

Voces hebreas que equivocadamente se han tenido por nombres de instrumentos.

Si damos crédito á los Rabinos y á los mas de los intérpretes, hubo entre los Hebreos muchísimos mas instrumentos músicos que en ninguno de los otros pueblos. Segun su cuenta no bajan de treinta y cuatro; pero deben rebajarse quince de una vez, cuyos nombres son los siguientes.

1. *Neghinoht* (1), cuya voz traducida *cánticos* en los Setenta y en la Vulgata, significa literalmente en el hebreo las piezas que se tocan en los instrumentos, ó las mugeres que las tocan. Comparando todos los pasages en que se halla esta palabra, no se le advierten mas que estas dos significaciones. Por ejemplo en Job y en las Lamentaciones de Jeremias: *He sido el objeto de sus cantares* [2]. En el salmo LXXVIII. 13: *He sido el objeto de los cantares de los bebedores*. Y en los títulos de muchos salmos: *Al presidente de los cánticos ó al prepósito de las tañedoras de instrumentos*.

2. *Nechiloth*, que en los Setenta se traduce *la que es heredera*, es para los mas de los intérpretes modernos un instrumento de música, pues derivan la voz de una raíz que significa taladrar, y tocar la flauta, de modo que significaría propiamente la flauta ó en general un instrumento de viento; mas para nosotros significa bailes ó coros de bailarinas, lo mismo que *machalath*, que se halla en los títulos de los salmos LII. y LXXXVII, y que se deriva del mismo verbo. El caldeo traduce esta palabra en el mismo sentido, y esta es la significacion propia de *chahal*, bailar.

3. *Scheminith* [3], *la octava*, se quiere tambien que sea un instrumento de ocho cuerdas. En el Paralipómenon [4] nos parece que se usa de esta voz para significar la octava orquesta de los músicos del templo, y en este mismo sentido la tomamos en los salmos VI. y XI.

4. *Siggaion*, que los Setenta traducen solamente *salmo de David*, y otros, *por el pecado de ignorancia* de David [5], significa mas bien, *cántico de consuelo en su dolor*, como si dijera *Elegia*. La voz arábiga *sagah*, de que puede derivarse *siggaion*, significa *tener dolor*, pena, perplejidad. Los Turcos tienen aun hoy dia tañedoras de instrumentos y danzas que llaman *tschingenes* [6].

5. *Gittith* (7). Los Setenta traducen esta voz *los lagares*, como si hubieran leído *gittoth*, en vez de *gittith*. Esta última palabra significa la *getea*. No hay prueba alguna de donde pueda inferirse que signifique un instrumento músico, y la construccion del hebreo parece dar á entender que los salmos que tienen esta inscripcion se dirigian al maestro de la orquesta de las cantoras geteas, bien sea que David

(1) Vulg. Carmen. Canticum.—(2) Job. xxx. 9. Ita et Jerem. Lament. III. 14. et 63.—(3) Ps. VI. 1. et IX. 1. Vulg. Pro octava.—(4) 1. Par. xv. 21.—(5) Vulg. Pro ignorantibus.—(6) Thevenot. Voyage cap. 25. et 41.—(7) Vulg. Pro torcularibus.

hubiera tenido en su corte una orquesta de músicas de la ciudad de Get, así como tenia una compañía de guardias de la misma ciudad; ó bien que hubiera dado este nombre á las cantoras israelitas, por algunas razones que nos son desconocidas. En la disertacion sobre la música de los Hebreos se ha probado, que en aquella nación habia orquestas de músicas en el palacio del rey, y en el templo.

6. *Alamoth*, que los Setenta traducen *las cosas ocultas* (1), puede significar *las jóvenes*, en cuyo sentido le hemos tomado en el Paralipómenon (2), y en el salmo XLV. Los Setenta parece que leyeron esta palabra en el salmo IX, donde la tradujeron *por los secretos del hijo* (3); de este modo leyeron el caldeo Simaco y San Gerónimo, y tradujeron, *por la muerte del hijo*. Nosotros nos persuadimos que *Ben* es el nombre de uno de los maestros de música del templo, tal vez de aquel de quien se habla en el primer libro del Paralipómenon xv. 13; y que *Al-mouth* debe leerse *Alamoth*, y significa *la orquesta de las jóvenes*; de suerte que el título del salmo podrá traducirse de esta suerte: *Salmo de David dirigido á Ben, maestro de música, director de la orquesta de las jóvenes músicas*.

7. *Michan*, que los Setenta traducen *inscripcion sobre una columna* (4), Aquila, Simaco y San Gerónimo, *salmo de David humilde y sencillo*, nos parece que significa: *Salmo inscripto con el nombre de David*, ó salmo atribuido á este santo rey. La palabra *Nicham* se lee en Jeremias (5).

8. *Aieleth ha-schachar* (6) se traduce en los Setenta *el auxilio de la mañana*, y en la mayor parte de los intérpretes modernos *la corcilla de la mañana* ó de la aurora. Tambien este es nombre de alguna orquesta de músicos ó músicas: la construccion del texto lo persuade así, aunque confesamos que nos es desconocida la causa de esta denominacion.

9. *Schoschannim*, que los Setenta traducen: *Los que serán cambiados*, S. Gerónimo y Aquila: *Pro lilis*, y Simaco: *Pro floribus*, es para los mas de los intérpretes modernos *un instrumento de seis cuerdas*. Todo el título del salmo XLIV, donde se halla por primera vez esta palabra, puede traducirse: *Salmo instructivo dirigido al maestro de música de los hijos de Coré*, para ser cantado *con los instrumentos de seis cuerdas*. *Cántico de las queridas*. O mas bien: *Salmo instructivo dirigido al maestro de música de los hijos de Coré que preside los regocijos* &c. El salmo es efectivamente un poema nupcial, un cántico de alegría y de regocijo; y el texto dice expresamente que es *un cántico de las queridas*, esto es, un epitalamio cantado por las jóvenes de la boda.

10. *Machalath* ó *Maeleth*, como dicen los Setenta al principio de los salmos LII y LXXXVII, significa propiamente *el baile*. Estos salmos fueron pues dirigidos al maestro de música que presidia aquellas danzas religiosas, de que se habla con tanta frecuencia en la Escritura: por ejemplo, despues del paso del mar Rojo [7], las danzas de las jóvenes que venian al tabernáculo de Silo [8], las que

(1) Vulg. Pro arcanis.—(2) Par. xv. 20.—(3) Vulg. Pro occultis filii.—(4) Vulg. Tituli inscriptio.—(5) Jerem. II. 22.—(6) Ps. XXI. Vulg. Pro susceptione matutina.—(7) Exod. xv. 20.—(8) Judic. XXI. 21.



se celebraron despues de la victoria de David sobre Goliath [1], y en la exaltacion de Salomon al trono [2].

11. *Jonath elem rechokim*, que en los Setenta está traducido (3) por *el pueblo que está lejos del Santuario*, y que otros muchos traducen, *pro columba muta elongationum*, significa segun algunos intérpretes modernos un instrumento de música. Pero ni en el texto original, ni en ninguno de los pasages de la Escritura, en que se habla de instrumentos, hallamos en qué pueda fundarse esta opinion; y nos persuadimos que el nombre significa mas bien una orquesta, así llamada por razones que no pueden adivinarse.

12. *Higgaion*, que se halla en el V 17 del Salmo ix, en el 15 del xviii, en el 4 del xci, significa segun muchos intérpretes antiguos y modernos, *meditacion*, reflexion ó cántico; y nosotros creemos que este es el verdadero sentido de esta palabra que viene de una raiz que significa *meditar* ó hablar con reflexion. El único texto que puede favorecer á los que piensan que significa un instrumento músico, es el del Salmo xci V 4, traducido de esta suerte: Bueno es alabar al Señor con el *hasor* ó instrumento de diez cuerdas, con la *nabla*, con el *higgaion*, y con el *kinnor*. Pero puede traducirse de este otro modo: con el *hasor*, con la *nabla*, y al son del *kinnor*.

13. *Maschkil*, que los Setenta traducen *inteligencia* (4), significa própiamente *el que instruye*, y por tanto nos parece que junto con *mizmor* significa, *salmo instructivo*. Se halla al principio de trece salmos (5).

14. *Al thaschcheth*, cuyas expresiones están traducidas en los Setenta, *no pierdas*, se hallan al principio de cuatro salmos (6), y acaso solo indican que precisamente se les debe conservar sin mudar nada. No alcanzamos la razon que pueda haber para decir que significan un instrumento músico, aunque esta haya sido la opinion de algunos intérpretes.

15. *Machol* y *Mecholah*. Se cree que estos dos términos á los cuales han dado los Setenta algunas veces la significacion de *coro*, significan otras la *zampoña*. Pero siendo constante que en muchos pasages significan en efecto coros ó danzas (7), parece que en todos los otros deben tomarse en el mismo sentido. Jeremías, anunciando el restablecimiento de la casa de Israel, se explica de esta suerte; *Virgen de Israel, volverás á aparecer en pompa con tus tambores, saldrás en los coros de los tocadores* (8). Este texto debe servir para interpretar todos aquellos en que se hallan las voces *thoph* y *machol*. La union de estas dos palabras no prueba que signifiquen instrumentos de música, solo puede indicar que los coros llamados en hebreo *machol*, eran ordinariamente acompañados del sonido del tambor, llamado *thoph*. Así se dice que despues del paso del mar Rojo, salieron en compañía de María, la hermana de Moises, las mu-

(1) 1. Reg. xviii. 6.—(2) 3. Reg. i. 40.—[3] Ps. lv. 1. Vulg. *Pro populo qui a sanctis longe factus est.*—[4] Ps. xxxi. Vulg. *Intellectus.*—[5] Los salmos 31, 41, 43, 44, 51, 52, 53, 54, 73, 77, 87, 88, 141.—(6) Los salmos 56, 57, 58, y 74.—(7) Exod. xxxii. 19. *Vidit vitulum et choros.* Judic. xxi. 21. *Cumque videritis filias Silo ad ducendos choros* (Hebr. *ad saltandum in choris*) *ex more procedere.* Thren. v. 15. *Versus est in luctum chorus noster.*—(8) Jerem. xxxi. 4. *Virgo Israel, adhuc ornaveris tympanis tuis, et egredieris in choro ludentium.*

geres israelitas con tambores, y formando coros (1). La hija de Jese salió á encontrar á su padre con tambores y coros (2). El Salmista convida á los Israelitas á alabar en coro el nombre del Señor, acompañando sus cantos con el tambor y el *kinnor* (3), y en otra parte los convida á alabarle tambien con el tambor y en coro, y á alabarle con el *minnim*, y con el *hagab* (4).

Hasta aquí no hemos encontrado una voz que incontestablemente signifique un instrumento músico; y por tanto los treinta y cuatro quedan reducidos á diez y nueve, y aun entre estos, que son los que vamos á examinar, encontraremos muchos nombres sinónimos, que significan instrumentos pertenecientes á una misma categoría, los cuales no pueden considerarse como distintos. Los distribuiremos en tres clases: 1.ª, instrumentos de cuerdas: 2.ª, instrumentos de viento ó diversas especies de flautas: 3.ª, diferentes clases de tambores, *tympana et crepitacula*.

Hay seis instrumentos de cuerdas: 1.º, el *nebel* ó la *nabla*, que nos parece lo mismo que el *psantherin*, ó salterio: 2.º, el *hasor* ó instrumento de diez cuerdas, que creemos ser el *kithros* ó cítara: 3.º, el *kinnor*, que nos parece la lira: 4.º, la *sinfonia*: 5.º, la *sambuca*: 6.º, el *minnim* ó *mnaanim*, que juzgamos ser lo mismo que el antiguo *magadis*.

Cinco instrumentos de viento: 1.º, el *schophar*, *jobel*, *keren* ó bocina: 2.º, la *chatsotserah* ó trompeta: 3.º, el *chalil*, que es la flauta: 4.º, la *mascherokitha*, que nos parece ser el *syrinx* de los Griegos: 5.º, el *hugab* ú órgano.

Cuatro instrumentos distintos de los anteriores: 1.º, el *thoph*, tambor ó timbal: 2.º, el *tseltselim*, címbalo ó sistro: 3.º, el *schalischim* ó trigono: 4.º, el *metsilthaim* ó campanillas.

Vamos á examinar cada uno de estos instrumentos.

#### ARTICULO PRIMERO. Instrumentos de cuerdas.

La *nabla* ó *nebel* es un instrumento de madera (5), que en la Escritura se mienta siempre junto con el *kinnor* y con el *metsilthaim* (6), y se usaba ordinariamente en las pompas ó ceremonias religiosas. De tres pasages de los salmos (7) se infiere que por lo

(1) Ezod. xv. 20. *Egressae sunt omnes mulieres cum tympanis et choris.*—(2) Judic. xi. 34. *Occurrit ei unigenita filia sua cum tympanis et choris.*—[3] Ps. cxlix. 3. *Laudent nomen eius in choro; in tympano et psalterio psallant ei.*—(4) Ps. cl. 4. *Laudate eum in tympano et choro; laudate eum in chordis et organo.*—(5) 3. Reg. x. 12. *Fecitque Rex de lignis thyinis.....citharis, lyrasque* (Hebr. *Kinnoroth et nebalim*) *cantoribus.* 2. Par. ix. 11. *Fecit rex de lignis thyinis... citharas quoque et psalteria,* (Hebr. *Kinnoroth et nebalim*) *cantoribus.*—(6) 2. Reg. vi. 5. *Ludebant coram Domino in omnibus lignis fabrefactis, et citharis, et lyris, et tympanis, et sistris, et cymbalis* (Hebr. *et Kinnoroth et nebalim, et thupphim, et mnaanim, et tseltselim*) 1. Par. xiii. 8. *Ludebant coram Deo omni virtute, in canticis, et in citharis, et psalteriis, et tympanis, et cymbalis, et tubis,* (Hebr. *et Kinnoroth, et nebalim, et thupphim, et metsilthaim, et chatsotseroth*). 1. Par. xv. 16. *In organis musicorum, nabis videlicet, et lyris, et cymbalis.* (Hebr. *nebalim, et Kinnoroth, et metsilthaim*). *Ibid.* xxv. 1. *Qui prophetarent in citharis, et psalteriis, et cymbalis* (Hebr. *in Kinnoroth, et nebalim, et metsilthaim*) *Ibid.* V 6. *Distributi erant in cymbalis, et psalteriis, et citharis.* [Hebr. *in metsilthaim, et nebalim, et kinnoroth*]. 2. Par. v. 12. *Cymbalis, et psalteriis, et citharis concrepabant.* (Hebr. *in metsilthaim, et nebalim et kinnoroth*). 2. Esdr. xii. 27. *In gratiarum actione et cantico, et in cymbalis, psalteriis et citharis.* (Hebr. *in metsilthaim, et nebalim, et kinnoroth*).—(7) Ps. xxxii. 2. *In psalterio decem chordarum* (Hebr. *in nebel, (et) hasor*) *psallite illi.* Ps. cxl. 9. *In*

V.  
Instrumentos músicos de los Hebreos, divididos en tres clases.

I.  
La Nabla.  
Figura 1.ª



comun se acompañaba con el *hasor*, o instrumento de diez cuerdas, y aun pudiera confundirse con él, si el Salmo xci. no los distinguiera expresamente: *os alabaré con el hasor y el nebel* (1). Esto es todo lo que la Escritura nos dice de este instrumento. Los Setenta dan ordinariamente á su nombre la traduccion de *psalterion*, y á veces de *nabla*; la Vulgata la de *psalterion* ó *lyra*; á nosotros nos parece que es el *psantherin* ó salterio (2) de que se habla en Daniel.

La *nabla* de los antiguos era un instrumento de cuerdas, como lo dice Sopater, citado en Ateneo (3). Se le daba el nombre de *sidonia*, porque se creia que la habian inventado los Fenicios. El mismo autor dice que era un madero hueco, colocado al lado y en frente de las cuerdas, que tenia unas voces armoniosas. Eusebio (4) dice tambien que era instrumento de cuerda lo mismo que la cítara; y Ovidio, que se tocaba con ambas manos, como nuestra arpa:

Disce etiam duplici genialia nablia palma  
Plectere: conveniunt dulcibus illa modis (5).

Finalmente los Setenta, que al nombre *nebel* le dan la traduccion de *psalterion*, entendieron que era un instrumento de cuerdas parecido á la arpa. Casiodoro (6), San Isidoro y el autor del comentario de los Salmos que se atribuye á San Gerónimo (7), dicen que el *psalterion* es de la figura de la letra griega llamada delta  $\Delta$  que tiene en lo alto un vientre hueco: que las cuerdas están tendidas de alto á bajo, y que se toca por abajo y suena por arriba, al contrario de la cítara, que tiene lo hueco por abajo, y se toca por arriba. Esto mismo dicen San Agustín (8), San Basilio (9), y San Hilario (10). Casiodoro dice que el salterio se tocaba con plectro, lo cual no es contra lo que dice Ovidio de que la *nabla* se tocaba con ambas manos; porque un mismo instrumento podia tocarse con una vara, con una pluma ó con los dedos.

Josefo (11) dice que las *nablas* del templo de Jerusalem eran de *electro*, especie de metal precioso; pero los libros de los Reyes (12) y del Paralipómenon (13), manifiestan expresamente que Salomon las mandó hacer de una madera preciosa. En otra parte dice el mismo Josefo (14) que la *nabla* consta de doce cuerdas y se toca con los dedos; mas, bien pudo ser que con el tiempo se le hubiesen aumentado algunas cuerdas, pues se sabe que los Griegos le pusieron un gran número; y Juba (15) cuenta que Alejandro de Citères fué el que llenó de ellas, y consagró en el templo de Efeso esta obra maestra de su industria. Ateneo habla (16) de otro salterio llamado *lyrophoenix*, *epigónicum*, del nombre de su inventor, el que fué despues convertido en *salterio recto*, llamado por Varron, *Orthopsállicum*, acaso porque se tocaba recto, y de alto á bajo como la *nabla* antigua.

El salterio moderno se toca con una especie de plectro, esto es, con una vara curva de hierro ó de madera. Es un instrumento pla-

*psalterio decachordo* (Hebr. in *nebel* (et) *hasor*) *psallam tibi*.—(1) Ps. xci. v. 4. In *decachordo psalterio* (Hebr. in *nebel* (et) *hasor*) *psallam tibi*.—(2) Dan. iii. 5.—(3) Athen. lib. 4. cap. 23. pág. 175.—(4) Euseb. in Ps. lxxx.—(5) Ovid. lib. 3. de arte.—(6) Casiod. praef. in Ps.—(7) Hieronymiast. in Ps. cxlix. et ult.—(8) Aug. in Ps. xxxii.—(9) Basil. in Ps. i.—(10) Hilar. in Psalm. prolog.—(11) Joseph. Antiq. lib. viii. cap. 2. pág. 206.—(12) 3. Reg. x. 12.—(13) 2. Par. ix. 11.—(14) Joseph. Antiq. lib. vii. cap. 10. pág. 243.—(15) Juba apud Atheneum. lib. iv. cap. 25.—(16) Athen. loco citato.

no de figura de triángulo trapecio, con trece órdenes de cuerdas de alambre de hierro, ó de laton, templadas unísonas ó en octava, y tendidas de uno á otro lado sobre dos puentes; por consiguiente es muy distinto del salterio antiguo, cuyas cuerdas estaban tendidas de arriba á abajo.

La cítara antigua, de que se habla tantas veces en la Escritura, y que Daniel llama *Kithros* (1), era, segun todos los padres que la han descrito, un instrumento de figura triangular, que tenia las cuerdas de arriba á bajo, cuyo vientre que era hueco, estaba abajo, y se tocaba por arriba con la mano ó con plectro. Por todas estas circunstancias parece ser lo mismo que el instrumento de diez cuerdas de los Hebreos, llamado en aquella lengua *hasor*, como si se dijera *décimo*. Nosotros le hemos hecho representar en la estampa con muchas cuerdas, y de una figura semejante á la de nuestra arpa, aunque esta es mas moderna; porque aunque el autor del Comentario sobre los salmos que se atribuye á San Gerónimo, dice que la cítara solo tenia seis cuerdas, y el de la carta á Dardano, que se halla entre las obras del mismo padre le da veinte y cuatro, y asegura que se tocaba con los dedos, nunca fue fijo el número de sus cuerdas, y á veces se tocaba con los dedos, y á veces con una especie de plectro.

A la palabra *Kinnor* le dan los Setenta la traduccion de *cinara*, *psalterion* y *cithara*, y la Vulgata la de *cithara*. Este instrumento se usaba ya desde antes del diluvio (2); y es el que David le tocaba á Saul (3). Era de madera, lo mismo que la *nabla* (4) de que hemos hablado. Fué igualmente el instrumento que los cautivos en Babilonia colgaron en los sauces á la orilla del Eufrates (5). Le tocaban tambien las mugeres (6), y era muy comun en Tiro (7). Isaias parece que da á entender que su sonido era triste y sordo: *Mi vientre*, dice, *en mi dolor resonará como el Kinnor* (8). En Hesyquio consta que *Kinuros* en griego significa triste y lamentable. Y Horacio dice:

Nec loquax olim neque grata: nunc et  
Divitum mensis, et amica templis (9).

Josefo (10) dice que la *cinara* del templo tenia diez cuerdas, y que se tocaba con plectro, y que Salomon (11) hizo muchas de *electro*; pero esto último es contrario á la Escritura que dice que las *cinaras* de Salomon eran de madera. Por los libros de los Macabeos consta (12) que la *cinara* y la *cithara* eran diferentes, pues se habla allí de ellas en un mismo lugar como de dos instrumentos diversos.

Será oportuno advertir aquí generalmente, con Euforion (13) citado en Ateneo, que los instrumentos antiguos de muchas cuerdas se confunden ordinariamente, y solo se distinguen en sus nombres; pues

(1) Dan. iii. 5. 7. 10.—(2) Gen. iv. 21. *Jubal fuit pater canentium cithara* (Hebr. *Kinnor*).—(3) 1. Reg. xvi. 16. *Scientem psallere cithara* (Hebr. *Kinnor*). *Ibid.* v. 23. *Tollebat citharam* (Hebr. *Kinnor*).—(4) 3. Reg. x. 12. et 2. Par. ix. 11. *ut habentur supra*.—(5) Ps. cxxxvi. 2. *Suspendimus organa nostra* (Hebr. *Kinnoroth nostras*).—(6) Isai. xxiii. 16. *Sume citharam* (Hebr. *Kinnor*) *meretrix*.—(7) Ezech. xxv. *Sortus* 13. *cithararum* (Hebr. *Kinnorim*) *tuarum*. *Isai. loc. citat.*—(8) Isai. xvi. 11. *Venter meus quasi cithara sonabit* (Hebr. *viscera mea quasi Kinnor strepent*).—(9) Horat. lib. 3. ode. 2.—(10) Joseph. Antiq. lib. 7. cap. 10. pág. 243.—(11) *Idem*. lib. 8. cap. 2.—(12) 1. Macab. iv. 54. *in citharis et cinyris*.—(13) *Euphor. apud Athen. lib. xiv. cap. 4.*

II.  
Hasor, ó instrumento de diez cuerdas  
Figura 2.<sup>a</sup>

III.  
Kinnor ó lira.  
Figura 3.<sup>a</sup>



siendo muy antiguos, solian sufrir algunas alteraciones que les hacian dar otros nombres, aunque realmente hubiese entre ellos poca diferencia. Así pues, cuando se ve que unos les dan tres cuerdas, otros siete, diez, doce, y veinte y cuatro; que unos dicen que se tocaban con los dedos, y otros con plectro; y que unos aseguran que sus cuerdas estaban de alto á bajo, y otros de plan; no debe inferirse que hablan de distintos instrumentos, y que es imposible que cosas tan de semejantes tengan un mismo nombre; pues en las cosas de esta clase, es muy ordinario comprenderlas á veces bajo un nombre genérico, y á veces designarlas con uno particular. Examínense los monumentos de la antigüedad, y se verá de cuan distintas maneras está en ellos representada la lira, y cuan diversos nombres se le dan. Sabemos que los Setenta dieron á la voz *Kinnor* la traduccion de *cinyra*, *cithara*, y *psalterion*. Los Griegos llamaron este mismo instrumento *cinyra*, *lyra*, *phorminx*, *cithara*, *chelys*, *pectis*, *lárbitos*. Los Romanos le dieron los mismos nombres y el de *testudo*. Nosotros le damos ordinariamente el de *lira antigua*.

La lira, segun se dice, fue inventada por Mercurio ó por Apolo, ó por Orfeo, ó mas bien, habiendo Mercurio regalado su lira á Apolo (1), le fue consagrada á este, y se le dió su nombre. Al principio no tuvo mas que tres cuerdas, despues llegó hasta siete (2), y se tocaba, ó con el plectro, ó con los dedos.

Seu chelin digitis, et eburno verberere pulsas (3).

La lira antigua inventada por Mercurio (4), se componia de una concha de tortuga, que este dios halló por casualidad, y sobre cuya boca extendió una piel muy delgada, levantando de sus lados dos brazos, en cuya extremidad habia un atravesaño, y sobre la piel que cubria la concha, una media caña de carrizo en que se ataban siete cuerdas, que desde allí se extendian hasta el atravesaño. Tal era la antigua *chelys* ó lira de Mercurio, que fué colocada entre las constelaciones, y representada bajo una figura semejante á la de la tortuga. De esta máquina informe y grosera vino, segun se asegura, la lira que se ve en los mármoles y medallas antiguas en manos de Apolo, Hércules, Arion &c. Se compone de dos piezas semejantes á dos SS unidas por sus extremidades; la superior es una simple pieza de madera, y en la inferior hay un vientre hueco que hace sonar al instrumento. En cuanto á su figura puede compararse con el escarabajo, cuyo cuerpo representa el vientre hueco de la lira; y sus cuernos, los dos brazos que sostienen el atravesaño en que terminan las cuerdas. Esto se comprenderá mejor mirando en la estampa los instrumentos, que se han grabado como se hallan en los monumentos antiguos. Entre nosotros no se usa absolutamente.

La lira se tocaba con plectro, ó hiriendo las cuerdas con los dedos. Homero (5) da plectro á Apolo que la toca. De Hércules se dice (6) que con él mató á Lino que le enseñaba á tocarla. En algunos antiguos mármoles se representa Apolo á veces tocando con los dedos, como hoy lo hacen los tocadores de arpa, y á veces con

(1) Servius in *Æneid.* iv.—(2) Diodor. Sicul. lib. 1. pág. 10.—(3) Ovid. ad *Pisones*.—(4) *Hymnus in honorem Mercurii inter opera Homeri*.—(5) Homer. *Hymn. in Mercurium*.—(6) *Ælian.* lib. iii.

plectro. La lira en sus principios no tuvo mas que tres cuerdas (1), despues se le pusieron cuatro, y finalmente se fijó en siete. Timoteo, que vino á Lacedemonia casi seiscientos años ántes de Jesucristo, le añadió dos; pero los Eforos, ó magistrados de Esparta le multaron, le obligaron á cortar en una numerosa reunion popular las cuerdas que habia añadido, colgaron su lira en un lugar público, y le desterraron de Esparta (2). Son notables las palabras del decreto que contra él pronunciaron: *Por quanto Timoteo de Mileto, viniendo á nuestra ciudad, menospreció la antigua costumbre de cantar con acompañamiento de instrumentos músicos, y el uso recibido de la lira de siete cuerdas, introduciendo un número mayor, corrompiendo los oidos de los jóvenes con esta novedad, mudando la forma y la naturaleza de la música, haciéndola de sencilla y grave, muy variada y cortada; habiendo ademas divulgado una doctrina perniciosa en los juegos de Ceres Eleusina, y representado indecorosamente en presencia de los jóvenes el parto de Semele; por tanto, ha parecido al rey y á los Eforos condenar á Timoteo á que corte las restantes cuerdas de su lira, dejándole solamente siete, para que con el ejemplo de este castigo, entiendan los jóvenes que no deben introducir en Lacedemonia ninguna mala costumbre, y á los juegos se les conserve su honor* [3].

Casi el mismo trato dieron á los tocadores Terpandro y Firmides; por cuyo motivo los Lacedemonios se lisongean de haber salvado la música tres ocasiones: tal era la severidad de aquel pueblo, y su afecto á los antiguos usos. Píndaro (4) da siempre siete cuerdas á la lira, lo mismo que Horacio.

Tu que, testudo, resonare septem  
Callida nervis (5).

Se dice que Simónides fué quien le añadió por fin la octava, y Timoteo la prima (6). (Véase la figura 5.<sup>a</sup>) Por lo demas no era la ignorancia ó la grosería la que impulsaba á los antiguos á no admitir mayor número de cuerdas en sus instrumentos; tenían gusto y oido, y sabian muy bien lo que era bueno y armonioso, dice Plutarco (7); pero querian una música varonil, grave y capaz de inspirar amor á la virtud, y respeto á la religion.

Todo lo dicho se refiere á la música de los Griegos. Es de creer que entre los Hebreos se perfeccionaron los instrumentos en los reinados de David, Salomon y siguientes, y que se aprovecharon las invenciones útiles ó agradables que se hacian en los otros pueblos. En las antiguas medallas acuñadas en tiempo del sumo sacerdote Simon, se ve muy bien señalada una lira de la misma forma que la que se pone en las manos á Apolo (Véase la figura 6.<sup>a</sup>); pero es difícil contarle las cuerdas. De la lira antigua ó kinnor, se originaron la mayor parte de los instrumentos de cuerdas que conocemos, ya de los que se tocan con los dedos, ya con plectro, ya tambien de los que tienen las cuerdas tendidas encima, ya de los que las tienen de arriba abajo, como el *laud*, que es un instrumento com-

(1) Diod. l. 1.—(2) Vide Plutarch. *Apophthegm. Lacon.*—(3) Vide ad finem lib. 1. *Boetii de musica, et apud Casaubon in Athen. lib. 8. cap. 11.*—(4) *Pindar. Pyt. od. 2.*—(5) *Horat. lib. 3. od. 3.*—(6) *Plin. lib. vii. c. 56.*—(7) *Plutarch. de Musica.*